



Desde el rigor académico hasta una perspectiva solidaria, presentamos una guía rápida que explica por qué las instituciones de educación superior están tan contentos con los alumnos del Programa del Diploma.

1. Ofrece amplitud y profundidad académica

En 2011, cifras de la Higher Education Statistics Agency (Agencia de estadísticas de educación superior) del Reino Unido señalaron que los graduados del IB tienen más probabilidades de matricularse en una de las 20 principales instituciones de educación superior que los aspirantes con otras titulaciones. Al estudiar seis asignaturas, los alumnos no se ven obligados a limitar sus elecciones, lo que les brinda más opciones en la universidad. Ello no va en detrimento del rigor académico. Los alumnos del PD cursan tres asignaturas en el Nivel Superior, cada una con 240 horas lectivas. El aprendizaje de una segunda lengua se ha relacionado con un mayor nivel de desempeño, tanto en el colegio como en la universidad.

2. Los graduados no se interesan solo en los resultados

El requisito de Creatividad, Acción y Servicio (CAS) del PD estimula el aprendizaje experiencial. Eso puede implicar desde la construcción de viviendas en África hasta la creación de un periódico local. Da a los alumnos una perspectiva del mundo y los estimula a planificar sus actividades. Son habilidades que distinguen a los ex alumnos del IB en la admisión universitaria. Como dice Gregoire-Francois Legault, un graduado del IB que estudia en la Universidad McGill de Canadá: "Al principio algunos piensan que [CAS] es un suplicio, la mayoría termina haciendo más que las 150 horas requeridas".

Los buenos hábitos de estudio forman alumnos que empiezan con muy buen pie en la universidad

3. Crea alumnos independientes que se sienten preparados

Todos los alumnos del PD deben redactar una monografía: un trabajo de investigación de hasta 4.000 palabras. Una encuesta realizada en 2011 por la Universidad de Cardiff (Reino Unido) entre el personal de admisión universitaria reveló que se valoraba mucho la Monografía en el desarrollo de habilidades cognitivas, de investigación, escritura y comunicación. El Dr. David Conley, profesor de Política Educativa y Liderazgo en el College of Education de la Universidad de Oregón y fundador del Educational Policy Improvement Center, dice que el IB "supera los estándares de pensamiento crítico y las habilidades de investigación" que requiere la preparación universitaria en Estados Unidos. En las entrevistas de admisión se presentan muchas monografías para mostrar las habilidades analíticas. Quizá sea por esto que una investigación de SRI International halló que el índice de graduación de ex alumnos del IB después de entre cuatro y seis años de estudio en universidades de Estados Unidos era más alto que el promedio nacional.

VSO/Shutterstock, MikeShir/Shutterstock

4. Es genuinamente internacional

Los grandes desafíos globales requieren soluciones globales, y el PD se propone, como parte de su compromiso se propone construir un futuro mejor, equilibrar la identidad local y nacional con una mentalidad internacional. Los alumnos aprenden a ver el mundo desde diferentes perspectivas culturales, y el aprendizaje de otra lengua los ayuda a comunicarse con otros alumnos de diferentes contextos. "Como todos los programas del IB, el PD se propone estimular a los alumnos para que se conviertan en personas con mentalidad internacional que sean conscientes de la condición que las une como seres humanos y de su responsabilidad de velar por el planeta", explica Robert Harrison, responsable de currículo para el desarrollo del continuo de programas del IB. "Los Colegios del Mundo del IB ayudan a los alumnos a involucrarse, en todo el currículo, en la indagación, la acción y la reflexión sobre cuestiones de importancia local y global". Y convenientemente, la titulación cumple con parámetros internacionales que permiten a sus graduados seguir sus estudios en cualquier parte del mundo.

El aprendizaje de una segunda lengua se ha relacionado con un mayor nivel de desempeño, tanto en el colegio como en la universidad

5. Las universidades lo reconocen... y valoran

La cantidad de instituciones de educación superior que reconocen el PD creció un 21% en 2011, respaldada por una campaña que incluyó la elaboración de materiales profesionales disponibles en www.ibo.org/es/recognition. Y los alumnos del IB cuentan con una ventaja en las instituciones de élite: en Estados Unidos los graduados del IB tienen un 21,4% más de probabilidades de ser admitidos en las 10 universidades más prestigiosas del país, incluidas Harvard, Princeton, Yale y Stanford.

6. El IB estimula el pensamiento crítico

Los alumnos aprenden a mirar más allá de los hechos: a analizar fuentes, vincular asignaturas y cuestionar los consensos generales. La curiosidad y la interpretación son dos de las características cognitivas claves de la educación del IB: un estudio de los alumnos del Programa del Diploma realizado en 2012 en Chicago mostró sólidas habilidades académicas, relacionadas especialmente con la escritura analítica. Importantes pensadores, tales como el profesor Howard Gardner, han identificado a la capacidad de reflexionar y criticar como algo vital para los alumnos exitosos del siglo XXI.

7. Uno nunca necesitará aprender a administrar su tiempo

El estudio riguroso e independiente lleva a técnicas de organización que se tornan mucho más importantes para los alumnos cuando llegan a la universidad. Los buenos hábitos de estudio forman alumnos que empiezan con muy buen pie en la educación superior. El estudio sobre los alumnos del PD realizado en Chicago en 2012 halló que estos eran capaces de asignar tiempo específico para sus tareas y resistir la tentación de salir con amigos cuando tenían que estudiar.

8. Evalúa mucho más que técnicas de examen

Las evaluaciones del PD son sumativas, y en general tienen lugar durante los dos años del programa y se centran en lo que los alumnos han aprendido y sus habilidades y no en lo que no saben o no pueden hacer. Los exámenes son rigurosos, respaldados por pruebas de alto nivel y basados en el desempeño según normas establecidas. Además de dar una imagen más real del desempeño del alumno, ayudan a las universidades en el proceso de admisión: sin inflación en las calificaciones durante más de 30 años, el PD es una medición de la excelencia académica digna de confianza e internacionalmente coherente.

9. Las asignaturas no se enseñan aisladas

Una de las principales ventajas del Programa del Diploma respecto a otros programas es Teoría del Conocimiento (TdC), un curso que anima a hacer conexiones entre las asignaturas y a convertirse en pensadores críticos y alumnos más eficaces. A los docentes del IB se los anima a planificar clases interdisciplinarias. Ver las conexiones entre las asignaturas también ayuda a los alumnos a prepararse para sus estudios de educación superior, en los que el aprendizaje se está tornando cada vez menos compartimentado.

10. Y hay 10 más...

El perfil de la comunidad de aprendizaje del IB ofrece 10 atributos que apuntalan el PD y a los alumnos que lo acogen. Desde la "mentalidad abierta" hasta el "equilibrio", forman un marco para una educación internacional que profundiza mucho más para satisfacer las necesidades de un mundo cambiante.

Utilice este artículo en su colegio. Descargue una versión en PDF o JPEG desde www.ibo.org/ibworld